

ADMINISTRACION.

Calle de Cinejio, n. 12.
ZARAGOZA.

Este periódico saldrá cuatro veces al mes, pero siempre de sorpresa como la partida de la porra. No se admiten palizas.

El Papelito Aragonés.

PERIÓDICO QUE DA PAN Y PALO.

REDACCION.

En ninguna parte y en todas

Se admiten suscripciones á 6 rs. trimestre fuera de Zaragoza.—Por correspondencia 7 rs.—Las reclamaciones y pedidos se harán á la Administracion.

Algarada 1.^a

Domingo 10 de Setiembre de 1871.

Número 29.

DESLINDE DE CAMPOS.

A medida que el tiempo avanza la situacion se derumba, y tras ella viene la época de las grandes soluciones.

Ciego voluntario es quien no quiere ver que la enfermedad moral llamada liberalismo hace crisis en España.

El desprestigio en que ridiculas instituciones se ven sumidas; la total ruina de nuestra pobre hacienda; esa imagen de rey que se pasea como una sombra sin despertar otro sentimiento que la mas glacial indiferencia por parte del verdadero pueblo y solo escucha compradas aclamaciones, prueban de sobra que el término de todo esto viene y que se hacerean las grandes soluciones.

La internacional con su túnica roja y su ardiente tea cruza el espacio en tenebrosa noche, y se oculta como el malhechor á todas las miradas. El partido legitimista, con su limpia bandera jamás humillada, le sale al encuentro.

Ha llegado la época de elegir; hay que decidirse, y todo hombre honrado se debe apercebir á la lucha, ya que el gobierno no solo no declara la guerra sino que cubre las huellas de la demagogia, porque no se atreve á combatirla ó porque no le conviene ponerse frente á ella.

Es inútil que nos entretengamos en describir á dónde nos llevaria esa misteriosa sociedad: ¿quién ignora lo ocurrido en Paris? El robo, el saqueo, la violencia, el incendio son sus actos; la negacion de todo, la guerra á la sociedad, el odio á cuanto hasta aquí hemos respetado, sus principios. En este punto sabemos de antemano que no hay, que no puede haber hombre honrado que á su bando se incline. Pero no basta dejar de contarse en sus filas. Es mas criminal el hombre que contempla impasible y contribuye indiferente á que un crimen llegue á perpetrarse, que el que ciego de rabia, extraviado en su razon, ó quizá vilmente engañado, sirve de instrumento á los satánicos planes de secretas sociedades.

Nosotros, al empuñar el arma con que nos proponemos combatir, perdonariamos mejor al segundo que al primero.

Tampoco basta significarse á medias y lamentar el estado deplorable de la actual situacion aceptando y defendiendo el origen de tanto mal. A nadie se oculta cuál es su origen, y nosotros queremos, sin embargo, repetirlo.

Proclamáronse principios disolventes en la terrible revolucion francesa; llegaron á España estas semillas hace próximamente cuarenta años; crecieron durante el desgraciado reinado de la mas desgraciada de las reinas, y se vieron santificados, enaltecidos y proclamados en nuestra patria, cuando aquí se hizo la mas ridicula, la mas vergonzosa, la mas estúpida de las revoluciones que la historia registra.

En medio de los principios, todos perniciosos, aquí implantados, hay dos que pueden considerarse como cuerpos de delito en esta gran causa que hoy va á fallar la opinion de los hombres honrados. El derecho de renunciar para el bien como para el mal, y el derecho á emitir todo género de ideas sin mas regla para aceptar ó desechar que la razon del hombre, rara vez inclinada al bien por natural tendencia. De este nacen inmediatamente corolarios como los de que la propiedad es un robo; que el hombre es el Dios de sí mismo, y que puede obrar á su antojo sin dique á su deseo; y del primero nacen esas grandes agrupaciones que permiten á los partidarios de tales aseveraciones contarse, estimularse mas y mas en el camino del mal y organizar la lucha descomunal que se prepara.

La revolucion de Setiembre acepta esos principios, escritos un dia en el programa de *La Discusion*, y hoy base del código que nos rige. La revolucion universal, cómplice de este crimen de lesa humanidad, fué siempre nuestra enemiga, que á fé no llegó á engañarnos, pero hoy lo es ademas de cuantos no estén con la internacional. Réstanos solo probar que están con ella cuantos no formen en las filas del gran partido legitimista, y á fé no há de costarnos gran trabajo.

Progresistas, cimbrios, unionistas, dinásticos y moros fronterizos han declarado que aceptan todos los principios de la revolucion. A confesion de parte, nada tenemos que añadir. Sigán, pues, protegiendo en buen hora á la sociedad que ha de librar la batalla, y colóquense desde luego en el bando opuesto.

Hay, sin embargo, un partido que hasta hoy no aceptaba estos disolventes principios; que llamándose moderados, acataban los hechos consumados hasta la revolucion de Setiembre, pero se negaba á hacerse cómplice de ella. Preseindiendo de que lo ocurrido en 1834 en España nada tiene que echar en cara á lo sucedido recientemente en Paris; y suponiendo que no aceptando lo títimamente proclamado fuese menos culpable, es lo cierto, que hoy el partido moderado todo lo acoje y de todo se hace cómplice si no mienten las cartas Tronville, en el mero hecho de aclamar como jefe y de entregar su monarca al duque de Montpensier que todo lo acepta y patrocina, y que se ha presentado como padre de la revolucion, sometiéndose despues á cuanto acordasen las Constituyentes.

Y aquí termina nuestro trabajo porque dejamos para el primer número tratar como se merecen á ciertas gentes, especie de autómatas en política que todo lo aceptan; se conforman con llamarse *inofensivos hombres de bien* y contribuyen mas que nadie á los males que nos afligen.

Los campos están deslindados: con nosotros ó contra nosotros. Con el gobierno salvador y benéficamente represivo de don Carlos de Borbon, ó con la demagogia cuya ley es el puñal y el petróleo, y ¡hay de los neutrales, que el tiempo vuela y el momento se aproxima!

D. LUIS GONZALEZ BRABO ha fallecido en Biarritz; y nosotros, carlistas de siempre, intachables carlistas, lloramos su muerte. El eminente político y primer tribuno español, se vió enredado en las redes engañosas del liberalismo, y un generoso y valiente corazón le impidieron romper con una situacion inmoral en que le co-

locaron, estravios de su juvenil imaginacion, porque al frente de ella figuraba una señora cuya volubilidad coartaba sus altas dotes de gobierno. Gonzalez Brabo, progresista siendo muy joven, moderado despues y luego completamente desengañado de la farsa parlamentaria, no necesitaba mas que un Guillermo para ser un Bismark. Vióse en su última época de mando rodeado de pigmeos que querian á toda costa perderle; y los aprendices cayeron y cayó la señora víctima de su volubilidad, y Gonzalez Brabo, que vió derribarse una institucion que no tenia razon de sér, dijo al pisar la extranjera tierra: « todos soñábamos, y la monarquía constitucional es el primer paso dado en la pendiente resbaladiza que conduce á la disolucion social... » Pero dejemos el tono que á nuestro pesar damos á este lastimoso asunto. D. Luis Gonzalez Brabo heredó de su familia ocho millones de reales y deja al morir solo alguna alhaja escapada á sus necesidades en la emigracion. Solemne mentís á las aseveraciones de ciertos políticos que ya antes de caer en la desgracia se han oido llamar *ladrones*, LADRONES, LADRONES. Las últimas palabras del finado fueron: ¡Dios mio! ¡Que Dios me perdone! ¡Mis hijas!!! Y este final de una vida, lava toda falta que en ella pudiera cometer, pues que si nadie está libre de culpa, Dios recibe en su seno á quien va á El.

Concluímos pidiendo á todos los españoles, pero ante todo á los buenos carlistas, rueguen á Dios por el descanso de su alma, pues que Gonzalez Brabo era para todos nosotros un buen hermano.

CUADROS DISOLVENTES.

— Chica. ¿Felipa?
 — ¿Quién llama?
 — Yo. ¿No me conoces?
 — ¡Toma! si es Matías. ¿Te has perdido por esta tierra?
 — ¡Quia! es que vengo de correr tol mundo; vengo de Bayona de Francia; de Vivey; y he visto unas cosas.... ¡pero qué cosas!
 — ¿Y qué diablos te ha llevado el ir tan lejos?
 — Mira: como por esta tierra casi todos somos carlistas, nos juntemos en la sala de la villa, y dijo el alcalde: Ahora ya hemos entrado el grano, y como los periódicos dicen que si va ó no haber leña este verano, antes que llegue la siembra es necesario saber lo que hay. Como yo, mal está el decir, soy el mas espabilao, nombraron una comision compuesta de mi solo para ir á ver a nuestro amo en persona; y catate que le he visto. y estoy ya camino para casa.
 — ¿Donque le has visto? Mira; ata la burra y sube á contarme. ¿Qué tal está? ¿Es guapo? ¿Nos quiere mucho? ¿No será vizco como este judío? ¿Háblame de él, de su señora, de los niños, de.... vamos, hombre, di?
 — ¡Pues no ves que lloro de alegría? Mira: llégo aquella tierra con una carta que escribió el maestro firmada por todos los del pueblo para un señor muy gordo: pues señor, llégo, se la entrego, y me dice: *aspérate*. Al poco rato salimos, nos pusimos en un coche, y an-

dando, andando; lleguemos á un pueblecico, entremos en una casa y salió á recibirnos el mismismo D. Carlos en persona.

— ¡Bendito sea él!
 — Pues como iba diciendo, abraza al del pescuezo grande y despues á mi; yo creia si seria un criaio, cuando veo que el gordo le dice: *Tengo el alto honor de presentar á V. M. este comisionado por un pueblo del Bajo Aragon, como asi lo teneis dispuesto sñor*. Mira Felipa, me puse á temblar; me entraron unos calambres caigo de rodillas: pero al ver con la amabilidad que me coge de un brazo para levantarme, que saca una petaca, me da un puro y me dice: *Siéntate; y háblame hijo mio de mi querida pátria*.

— ¡Pobrecico señor!
 — Mira Felipa; al verlo tan salao y tan amable me heche a llorar como una criatura.
 — ¡Bendita sea su madre!
 — Yo le dije: Usía sabra que por alla bajo todos semos de usia.

— Tienes razon.
 — Que cuando su mercé diga arriba, ya no queda titere con cabeza; porque no sé si sabrá usted que tenemos unos mandarines que se nos comen por los pies y es necesario que no retarde S. M. la venida porque no nos van a dejar cera en los oidos.

— Bien dicho.
 — Chica, se rió de mi si Dios tenia que; despues me hizo comer con él, le conté lo que habia pasado con los *negros* y hablandole del año 48, le enseñé la herida que todavia Conservo en este brazo; entonces se levanta, me hace sentar en su silla, se quita este anillo y me dice: *Las heridas de mis valientes las curo con diamantes de mi corona*.

— Deja que lo bese.
 — Despues, el gordo le dió una carta de Don Joaquin creó que dijo, brindamos por D. Joaquin, me dieron unos oficios para D.... pues; los abrazos de despedida y otras cosillas.... y héme aquí dispuesto a bailar sin música. Conque ahora ya he dicho lo que puedo decirte y di á tu mario que le avisaré pronto.
 — Dios lo quiera y su Santísima Madre.
 — Vaya: animarse y hasta dentro de pocos dias.

— ¡Sabuste, mi capitán, que *dende* pocos dias aca nos marean? A las cuatro diana; aun no ha *tenio* usted tiempo de santiguarse y ya tiene que agarrar el choпо y toda la mañana de Dios matando hormigas, como si fuéramos reclutas. ¿Hay jarana, mi capitán?

— Le diré a usted. Como hace buen tiempo, D. Amadeo se esta dando un paseo por provincias; y el general, por lo visto, quiere tener la gente bien instruida, para obsequiarle haciendole presenciar un simulacro.

— Perdónese usted la *curiosidá* ¿Quién es ese señor D. Arma.... cómo ha dicho usted? Sera algun progresista.

— Hombre, no. Es el rey que trajeron, y por si tiene que hacer algun *medio viaje* a su tierra, porque no es de por aca, quiere verlo todo para llevar algo que contar.

— ¡El rey, dice usted? Pues, mi capitán, no me dijo usted que el rey de España es D. Carlos? ¿Qué belen es éste? ¿Ha vuelto usted la saca?

— Calle usted esa boca; que si lo oye el comandante Ramplon, que era cabo segundo cuando la tronada de Setiembre, vá usted por lo menos a las Islas Marianas. Obedezca usted y calle, que todo lo arreglaremos.

— ¡Pero, mi capitán, vendrá D. Carlos?
 — ¿Y qué remedio tiene? Este señor italiano sabe que solo lo quieren los progresistas y no todos, y como esta gente, llenos de *puntos negros*, tontos de capirote y de mala intencion, el mejor día sueña con Querétaro, lia su mala, se las toca y viene lo que debe venir. Entre tanto, no sea usted imprudente, que es usted sargento primero, valiente, entendido, y carlista y puede usted hacer carrera.

— Pues, mi capitán, si usted no manda otra cosa, me voy al cuartel, que quiero tener la compañía bien *instruida*, para lo que pueda ocurrir.

— Maistro ¿Esta de prueba el futraque?
 — Pase usted adelante señorito, si señor esta de prueba.

— Pues al avío. Quitome la levita y ya estoy en facha.
 — A ver? tenga V. la bondad de volverse un poquito.... mas.... mas.... Perfectamente.

— ¡Toma! Si esto no tiene faldas por delante.
 — No me dijo usted frac?

— Creó que.... pero agúrdese un poco que llevaré apuntada la órden... si; fra ha deser; pero, fra y no frac.

— ¿Para cuándo lo necesita usted?
 — Toma para pronto porque ya tenemos el rey encima.

— Lo tendrá usted mañana.
 — Bien; pero esas colas bien cortas, lo entiendo usted, como aquellas casaquillas que llevaban antes la tropa. ¿Lo ha entendido usted?

— Si señorito, si; vaya usted con Dios. Beso á usted....

— Maestro, ¿quién es este majadero?
 — ¿Qué pregunta! ¿Quien ha de ser? Un progresista.

— Ole, Tiburcio, que sea *norabuena*.

— Gracias, Alifonso; la recibo.

— ¿Cuándo hace que has salido del presidio?
 — *Aura mesmo* acaba de *espeditirme* el Comandante. Anda, granuja, *ma icho*, que el *ray teja* en libertad. Di viva D. Amadeo 1.º y vete.

— Guelva usted mi *comandante le icho* *ancerranme* que yo no *igo* eso aunque me pudra.

— ¿Y que te ha dicho el *comandante*?

— ¿Qué? «Vete mal *criau*, y *cu diau* á la otra.

— Y tiene razon, No te metas en mas lios.

— ¿Que no? En cuanto D. Carlos, diga *alante*; y *astoy* andando.

Pues la que se arme....

dialogo cogido al vuelo en el salon de la diputacion, a la sazón que estaban midiendo un quinto, *in puris naturalibus*.

— ¡Siñor comisionao, esto es mu gordo!

— ¡Lay de Dios que vihuela! ¡Si miden un hombre como lo parió su madre!

—Pero iga usted, señor comisionao, ¿cómo permite eso la siña Emputacion? ¿Y la moral y la decencia, tío Peregil? ¡No malmiro que la tía Yervabuena salia a escape haciéndose cruces como alma que lleva el diablo!

—No lo extrañes, forano; quiza quieran los que nos mandan supremir los indeformes que tantos dineros cuestan a los pobres sordados, y relay.

—¡Y ya! qué cosas saceden, tío Peregil.

Como faltan los dineros,
No tendra nada de extraño
Que todos antes de un año
Tengamos que andar en cueros.

ROMANCE.

Con un séquito lucido
de gentes que cobran paga,
el sale de la córte el rey
que casi reina en España.
En las estaciones todas
donde el tren régio hace escala,
hay apostados peones
á fin de poner á tasa
el entusiasmo del pueblo
que en febril locura raya.

Y aunque parezca tuertera
ó exageracion ó fábula,
es la verdad, que aunque nadie
le conoce, todos le aman.

No bien ha llegado á un pueblo
cuando la turba le acláma,
y se dan de puñetazos
por lograr verle la cara,
y se lanzan los sombreros,
y se descubren las calvas,
y se dan vivas sin cuento,
y se presentan las armas,
y tambores y cornetas
atruenan batiendo marcha;
se levantan banderolas
y los pajaritos cantan.
el sol presenta su rostro
y las nubes se levantan,
y hasta un jumento que paca
en la pradera cercana,
rebuznando dice a voces
que es su alegría sin tasa;
se desmayan las mujeres,
los chicos lloran y rabian,
las pollas dicen; qué feo!!
el gallo orgulloso canta,
y el tren arranca veloz,
y yo digo que esto es *papa*
y que nos dan un camelo
los servilones que mandan.

GARROTAZOS.

El viaje del duque de Aosta, según los trompetas ministeriales, vá acompañado de una inmensa é indescriptible ovación.

Ruiz Zorrilla dirá para su cartera: «estas ovaciones ya las conozco yo.»

Los republicanos se están tirando los titeres á la cabeza con motivo de los festejos municipales en honor de D. Amadeo.

Sobre todo union y disciplina. No en vano se proclama el libre exámen. ¿No es verdad hermana *Igualdad*?

Se dijo que D. Amadeo era *mason*. Esto, si fuese verdad, esplicaría el servilismo de muchos republicanos que ponen su gorro frigio á los pies de D. Amadeo.

Durante la regencia de D. Paco, algunos republicanos tenían á mucha honra desempeñar oficiosamente el papel de policias para perseguir caristas. Vea usted por qué ahora no se extraña EL PAPELITO de que se vuelva todo entusiasmo para obsequiar á don Amadeo.

Ya se instaló el casino monárquico liberal amadeista de Zaragoza. Hubo mucha union y mucha armonia. Habló Escosura. ¡Parece increíble!

Una empresa de ferro-carriles por donde ha de pasar D. Amadeo, ha ordenado á todos sus dependientes, que se hagan uniformes nuevos. Al efecto, un sastre ha recorrido la línea tomando la medida á todos. Siempre, en tiempos progresistas, hubo tendencias á asentar las costuras.

Se necesitan hombres de buenos pulmones. Darán razon en la *fabrica del entusiasmo*, donde no se regateara en el precio.

Un periódico de esta localidad ridiculiza á cierto personaje que en tiempos del moderantismo desempeñó un alto destino en Zaragoza. (¿Cand. alija?)

¡*Quantum mutatus ab illo!* ¿No es verdad, señor *Eco*?

Unos cuantos artesanos de Valencia se nos han dirigido para que demos noticias del *caluroso é indescriptible* entusiasmo (¿) que reina en aquella española ciudad. Entre otras cosas dicen: Los progreseros para poder reunir algunos cuartos con el objeto de obsequiar á D. Amadeo, van por las casas pidiendo una especie de limosna para dicho fin. Pero son tantas las dificultades con que tropiezan que, en muchas casas han tratado de apalarlos: despidiéndolos de mala manera en la mayor parte que con ese objeto entraban.

¡Oh entusiasmo! ¡Oh miseria! ¡Oh degradacion!

¡¡¡Qué asco!!!

¿Hay basura?

Cualquiera diria que *La Correspondencia* no se halla identificada con la casa de Saboya, al tratar á D. Humberto de diferente modo que acostumbra á tratar á otros personajes. Dice así *el pozo de verdades*:

La corbeta de vapor italiana *Constituzione* es la encargada de recoger en Barcelona al príncipe Humberto y trasladarle á Génova.

Lo que es eso de *recoger* á un príncipe, me parece muy democrático.

Es verdad que se trata de un *ardid de guerra* á lo Canela? ¿Es verdad que se han cosido 50 uniformes y boinas de dos colores? ¿Es verdad que se tiene ya buscado quien lleve estos adminículos y 50 fusiles á una casa de campo al otro lado del Gallego?

¿Es verdad...? Advertimos á los autores de este *ardid*, émulos de los La Llaves, Escodas y Carreteros, que lo sabemos, todo, absolutamente todo; que sabremos seguirles los pasos y... vaya... tengamos la fiesta en paz, porque, de no ser así, pudiera salir la cuenta fallida. ¿*Lo entendeis, canallas?*

Soñ tan progresistas como os plazca, que no disputaremos por ello, pero... vamos, que los carlistas de Zaragoza no estamos disquestos á dejarnos pisotear en vano. Paréceme que me esplico.

Hombre, hombre, hombre. Conque para premiar á uno que se presta á llevar fusiles, boinas, blusas etc., á una torre ó casa de campo se empieza por sacarle un vaso de vino.... Qué cosa.... ¿Canto quién lo dió y quién lo bebió? No lo canto, pero lo cantaré si preciso fuere, porque yo soy así. carlista como el que mas, pero en tratando con canallas, canto una verdad al sol.

—Ascucha, Toribio. Si eso que preparais pa cazar á los *calristas* sale bien, ¿qué te daran? Lo menos *taran gobernaor*, ó *algia-cil*, ó *monicipal*.

—Sabes lo que te *igo* Tiburcia, que no te metas en esas *profundidades*. Si sale bien, *mus* pagarán en güenas peluconas, *mos iremos* á Madrid, pondremos un *armacen* de paja y cebada y haremos que Michales nos saque el *titulo de proviadores* de la *rial* casa. ¿Te *pa tu* que yo *duermo*?

Escosura va á gobernar á Oviedo. ¿Quién irá á gobernar á Escosura?

Desde que se anuncia la venida de don Amadeo los vendedores de patatas aumentan sus exigencias. Creen, sin duda, que los acompañantes son muy aficionados á ellas.

* *

Los torneros hacen grandes acopios de silbatos. ¿Para venderlos en la próxima feria?

* *

Dícese que la partida de la porra acompañará á D. Amadeo en su viaje. Si viene á Zaragoza y quiere exhibirse trataremos de hacerle los honores de la casa.

* *

Las tarjetas que usan los caballeros del petróleo dicen lo siguiente:

SOCIETÀ INTERNACIONALE DEL PETROLIERI.

SANGRE È MORTE.

La palabra *morte* está escrita con tinta negra, las demas con roja.

¿A que empieza á gustarme la *internacional*?

* *

Por el correo interior de Madrid, han recibido muchas personas una papeleta litografiada que dice así:

¡Regocijense las personas honradas!
Pronto, muy pronto!

ALFONSO XII

ocupará el trono. — *La Comision.*

No confundir señora *Comision* á las personas honradas con las conservadoras. Por lo que toca de que el muchacho ocupará el trono *pronto muy pronto*, ya trataremos esta cuestion en un dia señalado para la *Comision* allá para las *kalendas greecas* ó para *jueves lardero*.

* *

Dicen los periódicos que no necesitan suscritores para darse vida, que el entusiasmo en todas las estaciones es manifestado con calor, con mucho calor.

Ya lo creo, como que la temperatura no baja de treinta grados.

* *

Escribid maese cronista este rasgo de cariño:

«El indescriptible y feroz entusiasmo en esta heroica ciudad va á rayar en delirio. Dicese que no falta quien se ocupa en alquilar, á falta de coches, todos los *vulquetes* posibles con el objeto de decorarlos y formar un gran séquito.»

¡Caracoles! para el curioso que tenga el gusto de ir á ver la pantomima, si por casualidad alquilan los destinados á la señora limpieza.

Entonces sí que podremos decir los que no vayamos: no lo he visto, pero á media legua lo he oido.

* *

Tomamos de *El Diario de Avisos*:

Dice *La Política*:—Sin duda en Zaragoza háy el proyecto de celebrar con grandes festejos la visita real, pues en carta que hoy recibimos se nos dice que se han librado 25.000 duros al gobernador para los precisos gastos, en atencion á no haber cantidad alguna disponible en los presupuestos de la provincia y del municipio.

Es natural. El frac y los guantes cuestan caros, y si han de uniformar á los pobres del Amparo, ya vé usted, caro colega, que eso es una bicoca.

* *

Parece que en la revista pasada por los hermanos Saboya á la guarnicion de Madrid, el hermano Humberto, no se tomaba la molestia de saludar ni á nuestras gloriosas banderas ni á nuestras hermosas compatriotas.

Despreciamos, á ser verdad, como se merece la ofensa inferida á nuestras banderas por el profanador del Quirinal, y no nos sorprende gran cosa el poco aprecio que ha hecho de los saludos, que le dirigian alguna que otra señora *provisional* toda vez que en su pais, se prescindiese de ese sexo, mas de lo que la decencia aconseja.

Charada.

Primera es un pedernal
Que en Remolinos abunda,
Y sobre el agua se funda
En Gallocanta y Naval.
Al ver al rey con la ropa
De gala en la formacion,
Hizo con gran perfeccion
Prima y segunda la tropa.
Porque quiso armar quimera
A un extranjero italiano
Le rompió un zaragozano
La espina terciá y primera.
Cuarta y quinta con placer
Pronuncian todos los hijos
Que tienen los ojos fijos
En la que deben el sér.
Y el todo, caro lector,
Un mentecato completo
Que ha publicado un folleto
Digno de tan bello autor.

* *

SOLUCION

á la charada del número anterior.

Un arrogante sopista
Me pareció el caballero
Que un descomunal sombrero
Llevó en la régia REVISTA.

* *

Solucion al geroglífico del núm. 28

GATO CON GUANTES NO CAZA RATAS.

Por eso los ministros progresantes
Andan por este mundo ya sin guantes

ÚLTIMA HORA.

El señor D. V. O. nos envía de Valencia con fecha 3 una perfectamente redactada correspondencia que deploramos no poder insertar, porque ha sido recibida cuando el número está ajustado. Los detalles que, comunica, respecto á la entrada del príncipe de Saboya, en la ciudad del Cid, son curiosos, sobre toda ponderacion y la fuerza que dá á sus aseveraciones, la respetable firma con que responde, les hacen mucho mas estimables.

Si la libertad de imprenta fuese una verdad, y nos fuera dado publicar la carta, el conocimiento de los mil episodios bufos ocurridos al engañado príncipe, bastarian para sumir en el ridiculo á los instigadores de este viaje

Cuando comparamos las noticias que diariamente inserta la *Gaceta* con nuestras verídicas correspondencias, nos preguntamos si ha dejado ya de ser un feo vicio la mentira, ó si creen los ministros que firman los telegramas que nos hemos vuelto tontos.

Damos al señor D. V. O. las mas cumplidas gracias por su interesante correspondencia, asi como á los números de firmantes de otras anteriormente recibidas y que hemos cuidado y cuidaremos de dar á luz al mayor número posible de personas.

SALVADOR Y MADRE.

Ajustado el presente número, recibimos una carta del señor Salvador Madre. Retiramos el geroglífico para acusar el recibo, y nos proponemos ocuparnos de ella en el primero, en términos que le sirva de amplia contestacion. Si no se da por satisfecho culpe á su conducta; que somos nosotros, ante todo, verídicos cronistas. Nuestros sueltos son todos anónimos; pero siempre hay quien responda cuando las esplicaciones se piden en él tono en que se permite hacerlo el señor Salvador; tono que despues de todo nos agrada mucho.

Aprovechamos esta ocasion para dar nuestro *parabien* á *El Pueblo* por la noticia que nos trasmite al participar que el señor Salvador es amigo muy querido, y para con el cual tiene *deberes* y *consideraciones respetables* que guardar.